

ricorre con frequenza nelle descrizioni della sua esperienza: il buio della notte favorisce l'uscita dei migranti clandestini dalle baracche nelle quali abitano, ai margini dei centri abitati, spesso in prossimità degli stessi campi coltivati. La notte avvolge come un manto le esistenze silenziose e silenziate dei lavoratori irregolari, la cui presenza è legittimata dalla comunità locale solo se connessa all'incontestabile lavoro diurno. Il giorno e la notte decidono delle loro vite, metabolizzate nella coscienza dei locali solo attraverso l'utilità dei loro corpi operosi.

Il luogo sotterraneo della metropolitana si ripropone sul finire della narrazione, offrendo un'ultima preziosa opportunità di riflessione intorno al legame tra la condizione della clandestinità e le possibilità di esistenza ai margini dei circuiti urbani principali. Obama Ondo, ormai insediato stabilmente a Madrid, propone una topografia urbana alternativa a quella normalmente conosciuta da un abitante della capitale o da un turista. Il suo lavoro di topomante, ovvero di venditore ambulante, richiede un'attenta e meticolosa ricerca di spazi entro i quali sia possibile esporre la propria merce, nonché la capacità, in caso di controlli della Guardia Civil, di trovare una via di fuga. I corridoi labirintici del metrò di Madrid non rappresentano solo un luogo di passaggio funzionale agli utenti della metropolitana, ma acquistano un valore aggiunto nella prospettiva di Obama Ondo, per il quale l'unica possibilità di mantenere vivo il proprio sogno passa attraverso la necessità di nascondere il proprio lavoro e il proprio corpo. La forza narrativa del protagonista si situa nel suo essere clam-intestinus: parte integrante di un sistema che non può accettarlo per la

sua natura eccedente, l'equatoguineano esprime il proprio potere eversivo proponendo una rappresentazione alternativa del mondo.

SARA CHIODAROLI

Elena Landone, *Los marcadores del discurso y la cortesía verbal en español*, Berna, Peter Lang, 2009, 390 pp.

De los numerosos campos que se han desarrollado en los últimos tiempos en el ámbito de la lingüística pragmática, el de los marcadores del discurso y el de la cortesía verbal son sin duda dos de los más fecundos y dinámicos: por el número de estudios realizados en torno a estos temas, en constante aumento, por el nivel de especialización que han alcanzado y por su difusión en toda la comunidad científica del hispanismo. Pocos son, en cambio, los trabajos que enfrentan un estudio sobre las relaciones entre marcación discursiva y cortesía verbal, a pesar de que en sendas investigaciones fuera evidente que existen vínculos entre los dos campos. ¿Qué posibilidades tienen los marcadores del discurso de actuar como índices de regulación interaccional y social para conseguir el éxito de la acción comunicativa?

El poderoso estudio de Elena Landone, *Los marcadores del discurso y la cortesía verbal en español*, intenta colmar este vacío mostrándonos, ya desde las premisas, las principales dificultades que entraña dicha tarea. La abundante literatura que se ha venido ocupando de la marcación del discurso aún carece de una definición compartida sobre sus

funciones pragmáticas, lo que representa un escollo para el análisis en cuanto a su valor de cortesía verbal. Y de manera paralela en el campo de la cortesía verbal, todavía se manejan nociones poco precisas, externas a la lingüística y definiciones con confines borrosos. Es por ello que, antes de dar una respuesta a la pregunta de fondo, la autora hace un largo y exhaustivo recorrido sobre el estado de las investigaciones de los dos campos que se toman en consideración.

En el primer capítulo se discute sobre la noción de cortesía verbal con relación a las necesidades personales e interpersonales, a las normas grupales y sociales y a los procesos cognitivos. El trasfondo teórico es la concepción del lenguaje como acción e interacción, en el sentido de que su existencia se fundamenta en las funciones de sociabilidad. Tras examinar los modelos de cortesía verbal dominantes en el mundo hispánico, Landone propone el que postula la cortesía como un fenómeno con una base cognitiva y con parámetros socialmente formados, que se manifiesta lingüísticamente en un contexto situacional complejo, con recursos más o menos convencionales.

Siguiendo esta perspectiva de análisis, surge la necesidad de encuadrar un número amplio de variables, pasando del monopolio de la imagen pública o de las relaciones sociales, a otros aspectos como el tenor de la comunicación, la rutinariedad del acto de habla, el género textual, el tema y la retórica, la comunicación emotiva, el registro, la dinámica interna del discurso, etc.

El segundo capítulo se ocupa de los marcadores del discurso a los que se asocia la definición de Wierzbicka: acciones de la mente. Ante todo se aborda el problema de su delimitación como

clase semántico-pragmática y se presenta una síntesis de los diferentes enfoques de investigación que han sido adoptados por los especialistas en lengua española. Se descubre así, que prevalecen los enfoques basados en el análisis de las partículas que prototípicamente abundan en situaciones enunciativas monológicas. Esto se debe a que los trabajos científicos en ámbito hispánico se han centrado en textos escritos y han focalizado la conexión lógico-semántica entre las partes del texto, prevalentemente en su dimensión conectiva y argumentativa, lo que constituye un evidente límite. La misma denominación terminológica de marcadores del discurso parece ligada a esta tradición de estudios y no siempre resulta suficientemente precisa para unidades que cumplen funciones como las de ser indicadores de modalidad y actitud, señales de intención y relación entre interlocutores o instrucciones de procesamiento. Por esto, la autora considera oportunas otras denominaciones como partículas discursivas, marcadores pragmáticos o partículas pragmáticas que utiliza en su estudio como sinónimos de la denominación más usual.

En el capítulo tres se pasa a la dimensión dialógica del discurso y se plantea una organización de la materia según prototipos —con funciones nucleares y funciones contextuales— y planos del discurso que se pueden activar de forma sinérgica y simultánea. La situación enunciativa dialógica toma en consideración las condiciones psico-físicas de la verbalización oral y escrita, junto al nivel de la interactividad cara a cara y a la relación que éste conlleva. Se aborda el hecho de que la situación enunciativa dialógica, tanto oral como escrita, implica participantes que cumplen actos comunicativos en una dimensión rela-

cional y que ésta influye manifiestamente sobre la frecuencia y la tipología de la marcación discursiva. La autora destaca la dialogicidad como centro de interés para radicar en ella una propuesta nueva de integración de perspectivas sobre los marcadores, ya que si las relaciones sociales se despliegan en la interacción, ésta parece ser el lugar privilegiado de la cortesía verbal y de sus dinámicas. De ahí que la dialogicidad se convierta en un punto de observación privilegiado y permita integrar una tradición de estudios de base textual con una más conversacional y añadir la dimensión menos estudiada acerca de la relación socio-afectiva, y por ende cortés, entre los interlocutores.

Antes de pasar al estudio empírico de esta dimensión, Landone considera necesario profundizar en las nociones psicológicas y en las categorías lingüísticas que se han reelaborado a propósito de la relación entre interlocutores, ya que con frecuencia son nociones muy similares a las que los estudios de la cortesía verbal suelen evocar. En el terreno relacional, la dimensión psicológica es importante y a ella remiten unas cuantas categorías emotivas como: afiliación, solidaridad, poder, control, distancia, responsabilidad, asertividad, *involvement*, etc. A éstas se corresponden ciertas manifestaciones lingüísticas: intensificar, mitigar, enfatizar, modular, etc. Se analizan de manera detenida las nociones psicológicas de proximidad y negociación del acuerdo así como las categorías pragmalingüísticas de intensidad y especificidad, sin olvidar que un recurso lingüístico no es propiamente cortés o descortés por su naturaleza, sino porque un hablante lo asocia, más o menos convencionalmente, a intenciones de cortesía verbal.

Tras haber despejado el campo teórico y haber puntualizado el marco terminológico y conceptual en el cual se mueve, la autora analiza los marcadores pragmáticos asociados a las dinámicas de cortesía verbal. Recoge y describe todos los marcadores que, según la literatura especializada, pueden codificar de forma metalingüística una señal de regulación cortés en la relación dialógica. Las categorías adoptadas para su descripción son las de modulación de la proximidad, negociación del acuerdo y desacuerdo, modulación de la intensidad y la especificidad, los mismos principios organizadores que se han propuesto a lo largo del libro. Además se anotan algunos casos de repetición, combinación y acumulación de marcadores del discurso.

Siendo este un estudio de carácter descriptivo la primera conclusión que se puede apreciar es de tipo cuantitativo: el número de partículas pragmáticas analizadas resulta ser significativamente alto, dejando salva la anotación de que éstas, como todo recurso lingüístico, no son inherentemente corteses o descorteses.

La segunda conclusión es una consideración de tipo más general; Landone observa que la relacionalidad, con su extenso dominio psicológico, puede influir de forma relevante en las elecciones lingüísticas que cumplen los hablantes, ejercitando una presión que se concreta en información pragmática. Los marcadores del discurso son, en este sentido, señales lingüísticas que vehiculan tal presión. Por ello, añade, es relevante la vertiente social de la comunicación; quienes comunican (el *tú* y el *yo*) no son ya individuos aislados sino miembros de un grupo social, cultural, étnico, religioso, político, profesional, que hacen parte de complejas redes de relaciones

y configuran las estructuras sociales. De ahí que la perspectiva para el estudio de la lengua una la pragmalingüística y la sociopragmática. Esto significa entrar a considerar de manera sistemática los factores contextuales y no solamente el código lingüístico, por una parte, y por otra, concebir el contexto como un verdadero lugar social en el que interactúan identidades, relaciones, comportamientos, pulsiones, conflictos, etc.

Para mostrar las implicaciones de estas últimas reflexiones, la autora las proyecta en un horizonte pedagógico y nos recuerda la relevancia de la educación comunicativa entre los varios 'saberes' de la competencia comunicativa. En este ámbito, la cortesía verbal ocupa un papel determinante siendo clave en la cooperación conversacional y relacional. Habiendo demostrado que un número significativo de marcadores pueden ser herramientas de la cortesía verbal, resulta claro que su enseñanza deba ocupar un lugar prioritario: son indispensables para desarrollar la nexualidad por ser formas sintéticas que tienen una alta operatividad y rentabilidad a la hora de expresar e interpretar los enunciados. En este sentido el presente estudio constituye un excelente instrumento en el panorama de la didáctica del español.

Antes de concluir es preciso añadir que esta obra es el resultado de una búsqueda exhaustiva en la que los dos campos de investigación y sus relaciones han sido indagados a fondo sin descuidar ningún aspecto. A lo largo de la lectura resulta claro que la autora está manejando conceptos que ha hecho suyos considerando todas las opciones que la literatura especializada le ofrece. No era tarea fácil, visto que tales campos no han encontrado aún una definición

sistemática. Por ello mismo, la bibliografía que presenta es otro instrumento precioso y de gran utilidad: extensa y completa, está convenientemente seleccionada y actualizada, además de ser precisa y bien recopilada.

A esta primera consideración corresponde un gran rigor investigativo. Landone no descuida ningún aspecto durante su indagación, no desvía su atención ante cuestiones cuyo tratamiento hubiera sido fácil dejar de lado. Por el contrario, las enfrenta dejando hablar y debatir a los autores mismos cuyas constantes citas demuestran el paciente trabajo que hay detrás de esta obra. Todo lo anterior le da la autoridad para formular propuestas originales, como en el caso de las taxonomías de los marcadores discursivos o de los cuadros sintéticos de las relaciones entre funciones prototípicas de los marcadores y su participación en la cortesía verbal. En suma, una importante contribución para la investigación y la didáctica de la lengua española.

MARÍA DEL ROSARIO
URIBE MALLARINO

Nuria Pérez Vicente, *Traducción y contexto. Aproximación a un análisis crítico de traducciones con fines didácticos*, Urbino, Quattro-Venti, 2010, 262 pp.

Era da tempo che nel campo degli studi sulla traduzione dallo spagnolo all'italiano si attendeva un testo come quello scritto da Nuria Pérez, ricercatrice dell'università di Macerata che si occupa principalmente di traduzione e ricezione